Herederos de la Voluntad del fuego

by kenny sNape

Category: Naruto
Genre: Drama, Humor
Language: Spanish
Characters: Bolt U., Himawari U., Inojin Y., Sarada U.
Status: In-Progress
Published: 2016-04-11 07:48:51
Updated: 2016-04-24 08:29:52
Packaged: 2016-04-27 19:59:44
Rating: K
Chapters: 2
Words: 4,992
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Tras la Cuarta Guerra Ninja, la nueva generaciÃ³n de Konoha descubre la importancia de la Voluntad del Fuego, a travÃ©s de las historias que escucharan de supervivientes de la guerra. Es una pequeÃ±a serie de one-shot's, con actuaciones especiales, espero lo disfruten.

1. Chapter 1

Hola a todos, bueno esta es una serie de One-Shot's, aunque todos tienen un tema en comÃºn, cada historia es independiente una de otra, espero sea de su agrado.

NingÃºn personaje me pertenece, y no gano nada a cambio.

El legendario y original trio Ino-Shika-Cho.

AllÃ- se encontraban los 3, habÃ-an llegado algo temprano, debido a la insistencia de su compaÃ±ero Inojin, Ã©ste, temiendo por la furia de su madre si se encontraban por un segundo retrasados, habÃ-a arrastrado con Ã©l a sus dos compaÃ±eros al monumento levantado en conmemoraciÃ³n a la alianza entre los clanes Nara, Akimichi y Yamanaka. Desde hace unas semanas los padres de los genin les habÃ-an dicho que tendrÃ-an una reuniÃ³n muy importante en ese lugar, asÃ- que desde muy temprano el pequeÃ±o Yamanaka se dio a la tarea de buscar a sus compaÃ±eros y arrastrarlos hasta allÃ-.

-Â¿Estas seguro de que era hoy?, Inojin â€“ Preguntaba su compaÃ±ero, tallÃ¡ndose sus ojos claros, su cabello amarrado en una cola, hacÃ-an que sus cabellos salieran disparados como una piÃ±a, el sÃ-mbolo de su playera hacia alusiÃ³n al mismo del clan Nara, y su pereza era de las muchas cosas que heredÃ³ de su padre, el pequeÃ±o Shikadai, una copia casi exacta de Shikamaru, se recostÃ³ en el pasto, amenazando con dormir su merecida siesta.

- Shikadai â€“ interrumpiÃ³ una niÃ±a regordeta, de piel morena,

comÃ-a insistentemente una bolsa de papas â€“ Estoy segura de que es hoy â€“ engullo mÃ¡s papas â€“ ConfÃ-o en Inojin, despuÃ©s de todo, es igual de neurÃ³tico que su mamÃ¡.

- Â¡No soy neurÃ³tico! â€“ chillÃ³ poniÃ©ndose rojo â€“ sÃ³lo no quiero que me regaÃ±en por su culpa.

No pudo evitar sonreÃ-r cuando los vio discutir, eran exactamente como sus padres, le recordaba la primera vez que reunieron a sus hijos en el monumento, y el saldo fue, un Shikamaru con el ojo morado, una Ino roja de la furia, y, Chouji temeroso de comer sus papas. SaliÃ³ de los Ã¡rboles y sus pisadas alertaron al trio.

-Â¿Abuelito? â€“ preguntÃ³ ChouChou, viendo que Choza Akimichi se acercaba con su sonrisa bonachona. Choza vestÃ-a un conjunto de prendas negras con una cinta amarrada a su cintura y sus sandalias, su cabello seguÃ-a igual de largo, pintado de rojo, y su inseparable cinta blanca en la frente. Camino hasta llegar a su altura y les dedico una cÃ¡lida mirada, para despuÃ©s posar sus ojos en el monumento. Los niÃ±os que, antes de su llegada estaban causando alboroto, veÃ-an curiosos al corpulento hombre, hasta que su nieta rompiÃ³ el silencio otra vez.

-Â¿Tu nos enseÃ±aras la formaciÃ³n Ino-Shika-Cho? â€“ PreguntÃ³ con curiosidad, acompaÃ±ada de las caritas curiosas de sus amigos.

- No, yo no puedo enseÃ±arles eso â€“ Ã©l hombre posÃ³ una mano en la cabeza de su nieta, revolviendo su cabellera â€“ Ni sus padres pueden enseÃ±arles eso.

-Â¿CÃ³mo? â€“ PreguntÃ³ confundido Inojin â€“ pero si ellos no puedenâ€¦

- Esto serÃ¡ problemÃ¡tico â€“ interrumpiÃ³ Shikadai, levantÃ¡ndose del pasto y viendo al Akimichi â€“ sabÃ-a que no debÃ-a entrar en la Academia, podÃ-a dedicarme a cuidar a los ciervos y ser un campesino â€“ dijo con voz aburrida, causando la risa del hombre.

- No cabe duda â€“ dijo despuÃ©s de parar de reÃ-r â€“ eres idÃ©ntico a Shikaku â€“ el niÃ±o puso atenciÃ³n al escuchar el nombre de su abuelo y puso sus manos en sus bolsillos.

- Escuchen â€“ Dijo Choza, tomando asiento frente a la piedra que representaba el clan Akimichi e invitÃ³ a los niÃ±os a sentarse frente a Ã©l â€“ La razÃ³n de esta reuniÃ³n no es para practicar ningÃºn Jutsu, sus padres organizaron esta reuniÃ³n para que ustedes sepan la importancia de la alianza entre nuestros clanes para Konoha.

-Â¿Es una de esas aburridas plÃ¡ticas como las que tiende a dar Aburame-sensei en la Academia? â€“ preguntÃ³ la niÃ±a abriendo otra bolsa de papas.

-Puede que sea aburrida, pero si no lo hago Shikaku e Inoichi me lo recriminaran algÃºn dÃ-a. â€“ El hombre dio otra carcajada, mientras los niÃ±os lo veÃ-an con curiosidad. Ellos sabÃ-an que el abuelo de su amiga fue compaÃ±eros de sus abuelos, pero su conocimiento era casi nulo, puesto que sus padres no hablaban mucho de ellos. â€“ El caso es â€“ volviÃ³ a tomar la palabra â€“ Ustedes, como genin, son

separados entres grupos, y cada grupo es formado dependiendo las habilidades de cada uno para encontrar el balance perfecto. La organizaciÃ³n de cada equipo corresponde al Hokage â€“ Dijo sabiamente.

Los niÃ±os lo escuchaban con un poco de aburrimiento, sonaba a una clase de la Academia, y todos pensaban que una vez que se graduarÃ¡n se olvidarÃan de ello, pero estaban en un completo error. ChouChou les dio una bolsa de papas a sus compaÃ±eros para evitar que se durmieran a medio sermÃ³n mie tras ella engullÃa sus papas.

-NingÃºn equipo es elegido a la suerte, y el suyo esta entre ellos, y asÃ como los equipos son organizados, los Jounin encargados de cada equipo son seleccionados cuidadosamente. AÃºn recuerdo cuando formaron a los equipos de la generaciÃ³n de sus padres, eran conocidos como los 9 de Konoha.

- Â¿Los 9 de Konoha? â€“ Shikadai miraba interrogante.

- Si, 9 shinobis que pusieron el alto el nombre de Konoha, y a ellos se les uniÃ³ un equipo mÃ¡s, para formar a los 12 de Konoha. Entre ellos estÃ¡ su maestro, Shino Aburame.

- Â¡EHHHHHHH! â€“ Los tres tenÃan cara de asombro â€“ Pero es tremendamente aburrido â€“ dijo la niÃ±a morena.

- Ella tiene razÃ³n â€“ apoyo Inojin â€“ Nadie mÃ¡s que Sarada aguanta sus clases, todos caemos dormidos.

- Puede que sea aburrido, pero el equipo de Shino es el mejor en cuanto a reconocimiento, teniendo tres ninjas con habilidades de detecciÃ³n Ãºnicas, Kiba Inuzuka y Hinata Hyuga. Esos equipos fueron hechos por el Tercer Hokage, Hiruzen Sarutobi.

- Â¿CÃ³mo era el equipo de papÃ¡? â€“ Pregunto su nieta.

- Bueno â€“ PensÃ³ un momento â€“ SegÃºn las palabras de Asuma, un vago, un comilon y una neurÃ³tica no era una buena combinaciÃ³n â€“ Los niÃ±os rieron al saber la descripciÃ³n de sus papÃ¡s â€“ pero, su amistad hizo que su trabajo en equipo floreciera, siendo dignos lÃderes de su clan.

- Â¿QuiÃ©nes eran el otro equipo? â€“ Pregunto Inojin, la curiosidad de los niÃ±os habÃa echo sonreÃr a Choza.

- Por su puesto, Sasuke, Sakura y El sÃ©ptimo, Naruto, ese equipo fue el mÃ¡s raro, ahora son grandes shinobis, pero en sus inicios, dos niÃ±os marginados, uno por lÃ¡stima y el otro por contener al Nueve colas, y una Kunoichi que todos decÃan, carecÃa de talento. Â¿QuiÃ©n iba a pensar en ese entonces que ellos serÃan los salvadores del mundo ninja.

Choza levanto a vista hacia el cielo, los Ã¡rboles desprendÃan sus hojas, que bailaban al son del viento â€“ Todos ellos â€“ dijo volviÃ©ndolos a ver â€“ heredaron la voluntad de fuego del mismÃsimo Primer Hokage, a travÃ©s de sus maestros. AsÃ como sus abuelos y yo la heredamos.

-SeÃ±or Akimichi â€“ dijo el Nara â€“ Â¿CÃ³mo era mi abuelo? â€“

Choza lo miro a los ojos y despuÃ©s observÃ³ a Inojin, ambos lo miraban interrogante. Un sentimiento de nostalgia se instalÃ³ en el estÃ³mago de Choza, tal parece que su mente le jugaba una mala pasada, a travÃ©s de esos niÃ±os podÃ-a ver a sus amigos. La sombra de Shikaku e Inoichi vivÃ-an en ellos. Suspiro, al fin y al cabo era el motivo por el cual los niÃ±os estaban reunidos allÃ-, y ese pedazo de historia era importante para que comprendieran lo que significaban esas piedras.

- Nosotros, y me incluyo, no Ã©ramos muy diferentes a como ustedes lo son o lo son sus padres â€“ esbozÃ³ una sonrisa â€“ Shikaku era conocido, por los que fuimos compaÃ±eros de escuela, como el vago de la escuela, no habÃ-a clase donde no durmiera, y, si Ã©l no dormÃ-a es porque algo terrible iba a suceder â€“ los niÃ±os rieron ante la descripciÃ³n, pues sabÃ-an que Shikadai era exactamente igual. â€“ En cambio Inoichi, era callado, no porque fuera tÃ-mido, sino que su lengua siempre terminaba metiÃ©ndolo en problemas, nunca podÃ-a expresar bien sus ideas, y terminaba siendo la burla de todos.

- Â¿Y tu, abuelito? â€“ dijo ChouChou con una sonrisa.

- Â¿Yo? â€“ Lo pensÃ³ un momento â€“ era el inutil de la clase, siempre era el Ãºltimo en todo, y siempre estaba castigado junto con Shikaku e Inoichi, Ã©ramos conocidos como el legendario trio de perdedores. â€“ Los niÃ±os reÃ-an, imaginando las trazadas que hacÃ-an sus abuelos en su Ã©poca de estudiantes â€“ Ã‰ramos jÃ³venes â€“ continuo Choza, cuando dejaron de reÃ-r â€“ y a pesar de nuestro desastre, conseguimos graduarnos, algo increÃ-ble para todos, y fue cuando recibimos esto â€“ de su bolsillo saco un pendiente sencillo â€“ esto nos lo dio el Tercer Hokage, claro cuando aÃºn estaba el Segundo Hokage al mando, Ã©l nos dijo, que serÃ-amos ninjas talentosos, pero que nos faltaba motivaciÃ³n.

-Â¿MotivaciÃ³n? â€“ preguntaron los 3 niÃ±os, a lo que el Akimichi asintiÃ³. Una hoja cayÃ³ en su mano y el recuerdo inundo su cerebro.

- Shikaku, Inoichi y Choza â€“ HabÃ-a dicho Hiruzen, mientras observaba a los reciÃ©n graduados. - Â¿Saben por quÃ© los he traÃ-do aquÃ-? â€“ Los tres observaron el lugar, habÃ-a 4 piedras, cada una tenÃ-a un sÃ-mbolo distinto, y los tres ninjas los reconocÃ-an como el sÃ-mbolo de sus clanes, a excepciÃ³n del cuarto, que sÃ³lo Shikaku sabÃ-a a quÃ© clan pertenecÃ-a. Los tres movieron la cabeza en una negativa y Sarutobi suspirÃ³.

_- Este monumento que estÃ¡ aquÃ-, es sÃ-mbolo de la UniÃ³n de nuestros clanes, y es nuestro deber mantener esa uniÃ³n. _

_- Â¿Por quÃ© deberÃ-a hacerlo? â€“ La lengua de Inoichi habÃ-a aparecido nuevamente y para cuando se dio cuenta de lo que habÃ-a dicho pidiÃ³ disculpas, tendiÃ©ndose de rodillas. _

- Calma â€“ sonriÃ³ Sarutobi â€“ Ustedes aÃºn son jÃ³venes, pero con el tiempo, cuando se conviertan en lÃ-deres de sus clanes, transmitirÃ¡n esta alianza.

_- Suena algo muy problemÃ¡tico â€“ Shikaku se rascaba la cabeza - Â¿CÃ³mo sabe que no morirÃ© en la primera misiÃ³n que me toque? _

_- Â¿Tu debes ser Shikaku Nara? â€“ El joven sÃ³lo bostezo â€“ Si

mÃ¡s no recuerdo, tienes un CI de 240, un genio como tal â€“ siguiÃ³ otro bostezo, que sÃ³lo hizo que la vena de la cien de Sarutobi apareciera en seÃ±al de desesperaciÃ³n - Â¿Crees que alguien como tÃº morirÃ¡ en la primera misiÃ³n?, estoy seguro que buscaras la forma mÃ¡s fÃ¡cil de hacerla sin que involucre mucho esfuerzo â€“ el muchacho sÃ³lo desvÃo la mirada y cerrÃ³ sus ojos._

_Hiruzen los observÃ³, eran un completo desastre, Inoichi parecÃa que iba a darle un colapso nervioso, Choza no dejaba de comer y Shikaku se perdÃa en sus propios pensamientos. Las palabras no iban a ser suficiente asÃ que de su bolsillo saco una caja. _

_-Es una tradiciÃ³n â€“ dijo para llamar la atenciÃ³n de los tres â€“ que un miembro del clan Sarutobi les de un regalo por graduarse de la Academia â€“ abriÃ³ la caja y allÃ, se encontraban tres pares de pendientes â€“ simboliza su crecimiento, y la UniÃ³n de sus clanes, tal vez ahora no tiene sentido, pero con el tiempo, esto significarÃ¡ mÃ¡s que una tradiciÃ³n, serÃ¡n capaces de desarrollar nuevas habilidades, sÃ³lo necesitan la motivaciÃ³n, para proteger a lo que mÃ¡s aprecian - Los niÃ±os tomaron los pendientes y observaron curiosos a Sarutobi, no lograban entender cuÃ¡l era el significado, asÃ que se limitaron a asentir. _

AÃºn eran muy jÃ³venes en ese entonces, como los niÃ±os que tenÃa enfrente, y sabÃa que el momento habÃa llegado, despuÃ©s de todo, habÃa comprendido lo que significaban aquellas palabras.

-Â¿TambiÃ©n tendremos nuestros pendientes? â€“ Inojin observaba la palma del adulto.

- Claro, pero es una tradiciÃ³n que algÃºn miembro del clan Sarutobi lo haga, despuÃ©s de todo, tambiÃ©n estamos unidos a ellos. Nuestros clanes no estÃ¡n unidos por un simple jutsu, mÃ¡s bien, nuestra tÃ©cnica naciÃ³ de la amistad de sus abuelos y yo.

-Â¿Ustedes? â€“ La pequeÃ±a Akimichi miraba incrÃ©dulo a su abuelo.

- El Tercer Hokage tuvo razÃ³n, los tres nos volvimos fuertes, y aunque la madurez habÃa tocado nuestra puerta, Shikaku seguÃa siendo el mismo quejumbroso, y tal parece que las mujeres se habÃan vuelto la crisis mÃ¡s grande, que segÃºn Ã©l, para cualquier hombre viviente. Por otro lado Inoichi, habÃa desarrollado grandes habilidades, pero aÃºn seguÃa metiendo la pata, y mÃ¡s en las citas que conseguÃa. Y yo, visitaba con mÃ¡s frecuencia todos los restaurantes de Konoha. Pero, al final entendimos lo que era cuidar y proteger aquello que apreciamos. Cuando los tres sentamos cabeza, para Shikaku e Inoichi fue complicado, el estratega mÃ¡s inteligente de todo Konoha no podÃa anticipar los cambios repentinos de su esposa cuando estaba en cinta, e Inoichi, siendo el mÃ¡s lucido de la divisiÃ³n de inteligencia, y con la capacidad de desentraÃ±ar cualquier secreto de la mente, no era capaz de saber quÃ© ocurrÃa con su esposa cuando las hormonas se le disparaban.

-Â¿Eran prÃ¡cticamente unos mandilones? â€“ pregunto el joven Nara.

- Ante esas mujeres, no habÃa ningÃºn jutsu capaz de detenerlas â€“ Los cuatro rieron, nunca se habÃan imaginado que la voluntad de unos

Shinobis como ellos, fuera doblegada por dos simples mujeres â€“ Sin embargo â€“ Choza volvÃa a adoptar su tono serio â€“ Cuando nacieron Shikamaru, Chouji e Ino, las palabras de Hiruzen regresaron a nuestra mente, entendimos lo que era proteger y heredar nuestra voluntad, y no sÃ³lo a nuestros hijos, sino a cada shinobi a nuestro cargo, todos aquellos jÃ³venes que seguirÃan nuestros pasos. Y entonces fue cuando nos vimos en la necesidad de utilizar nuestro jutsu combinado â€“ La mirada de Choza se apago un poco y los niÃ±os lo miraron intensamente. - Un enemigo de Konoha manipulo al zorro de nueve colas y lo hizo que atacarÃ¡ la aldea. El Tercer Hokage mando a todos los genin a que se refugiaran, asegurando asÃ que nunca se extinguiera la voluntad de fuego, las evacuaciones eran movilizadas por el clan Uchiha, protegiendo lo que nosotros llamÃ¡bamos "el Rey".

- Â¿Y quiÃ©n era " el Rey"? â€“ cuestionÃ³ Shikadai.

- Los niÃ±os como ustedes, ustedes eran y siguen siendo nuestros Reyes, - una sonrisa fugaz apareciÃ³ en su rostro, pero el recuerdo la borro enseguida â€“ A pesar de los esfuerzos, muchos perdieron la vida, nosotros no sabÃamos si nuestros hijos estaban a salvo, y la desesperaciÃ³n se apoderÃ³ de nosotros, todos excepto Shikaku, Ã©l pensÃ³ una forma de sacar al zorro de la ciudad y fue entonces cuando se le ocurriÃ³, encontrÃ³ la manera exacta de combinar nuestras tÃ©cnicas para desestabilizarlo, y lo consiguiÃ³. â€“ Suspiro pesadamente â€“ AsÃ fue como naciÃ³ la FormaciÃ³n Ino-Shika-Cho, el legendario trio de perdedores, desarrollÃ³ una fuerza tal, que fue clasificada como nuestro jutsu secreto, y todo esto naciÃ³ aquÃ, y esto es lo que quiero que se les grave, no importa si hoy por hoy no dominan la combinaciÃ³n, eso no define al trio Ino-Shika-Cho, lo que verdaderamente lo define, son los lazos que los unen y conectan entre sÃ, y a su vez los conectan a la aldea.

-Â¿Nuestros padres estÃ¡n conectados? â€“ Pregunto su nieta, que hacÃa tiempo habÃa dejado de comer, poniendo entera atenciÃ³n a las palabras de su abuelo, seguida por sus dos amigos.

-AsÃ es, ellos mÃ¡s que nadie estÃ¡n conectados entre sÃ, y con cada miembro de esta aldea, sÃ³lo asÃ es como conseguirÃ¡n ser el nuevo trio.

Los tres niÃ±os se miraron y asintieron entre si, y Choza los veÃa, orgulloso de cada uno. El cielo habÃa oscurecido, y con ello la temperatura descendÃa asÃ quedÃ³ por terminada la charla.

-Es hora que los lleve a sus casas â€“ dijo levantÃ¡ndose del pasto â€“ Sino sus madres me mataran â€“ los niÃ±os se levantaron, e hicieron junto a Ã©l una reverencia al monumento, en seÃ±al de respeto a sus antepasados.

- Bueno Shikadai, no me preocuparÃ© de que seas un flojo â€“ dijo la morena sonriendo. â€“ ni tu de que seas un neurÃ³tico. â€“ Los dos niÃ±os la miraron para despuÃ©s echarse a reÃr, asÃ como ella los aceptaba, tambiÃ©n la aceptarÃan de ser una glotona, despuÃ©s de todo, asÃ se conocieron y no tenÃan ningÃºn inconveniente.

MirÃ¡ndolos caminar Choza no pudo reprimir una lÃ¡grima, aquellos niÃ±os le recordaban tanto a sus Ã©pocas, veÃa claramente a Shikaku, Inoichi y Ã©l mismo reflejado, se sentÃa triste porque ellos no podrÃan disfrutar de sus nietos, pero aÃºn asÃ cumplirÃa la

promesa que le hizo a sus amigos aquel dÃ-a de guerra, porque tambiÃ©n a Ã©l le habÃ-an dejado, mÃ¡s que una misiÃ³n, su voluntad. El trabajo de inculcar a sus nietos, y de cuidar de ellos en su ausencia, jamÃ¡s reemplazarÃ-a a sus amigos, porque, aunque hubiera muchas generaciones por venir, el original trio Ino-Shika-Cho siempre sembrarÃ-a la voluntad de fuego, asÃ- como el mismo Hiruzen Sarutobi se encargÃ³ de sembrarlas en ellos.

2. Chapter 2

Disculpen la tardanza, espero que disfruten el capitulo, asÃ- como yo disfrute escribirlo

Muchas gracias por sus comentarios.

LauraOropezax3: QuÃ© bueno que te haya gustado, gracias por seguir la historia y espero que siga siendo de tu agrado, Â¡Saludos!

Mariana989**: **Jejejeje, hasta yo sentÃ- que estaba allÃ- mientras escribÃ-a, me da gusto que sea de tu agrado, Â¡Saludos!

NingÃºn personaje me pertenece, y no gano nada escribiendo esto.

Sin mÃ¡s, Â¡A leer!

2.- El Girasol de Neji.

El cielo se teÃ±Ã-a de destellos amarillos y naranjas, anunciando que el astro Rey pronto cederÃ-a su lugar a la Luna, que impaciente, empezaba a hacer apariciÃ³n, las nubes esponjosas se tornaban de naranja y azul oscuro, pronto la noche caerÃ-a. Los ultimos rayos del atardecer se dejaron caer en el campo santo de Konoha, chocando con el monumento naranja, los ultimos visitantes hacÃ-an una reverencia a sus familiares para despuÃ©s marchar a refugiarse en el calor de sus hogares, y ellas no eran la excepciÃ³n.

TenÃ-a sostenido un gran girasol que le cubrÃ-a completamente la cara, sÃ³lo las puntas de su cabello azul le eran visibles a su madre, y una vez que fue colocado el recipiente con agua. con movimientos torpes colocÃ³ el gran girasol, esbozando una sonrisa, satisfecha de haber cumplido su ardua misiÃ³n. junto sus pequeÃ±as manitas y cerrÃ³ sus ojos azules, haciendo una pequeÃ±a oraciÃ³n, al igual que su madre, abriÃ³ los ojos y observÃ³ las demÃ¡s lÃ¡pidas, todas tenÃ-an flores blancas y sÃ³lo la de su tÃ-o tenÃ-a flores amarillas, para ser mÃ¡s precisos, tres girasoles adornaban la piedra, la duda se sembrÃ³ en su cabecita y despuÃ©s de una reverencia tomÃ³ la mano de su mamÃ¡ para retirarse con su mamÃ¡, seguÃ-a viendo flores blancas y su pequeÃ±a voz infantil se escuchÃ³.

-MamÃ¡ - llamÃ³ la pequeÃ±a-

-Â¿Te ocurre algo?, cielo - La observaba interrogante con sus ojos lilas, mientras caminaban hacia la salida.

- Â¿Crees que le gusten los Girasoles? - Su carita curiosa volteaba a todos lados - A todos les llevan flores blancas, y nosotros siempre

le llevamos girasoles.

- Himawari - mirÃ³ hacia arriba encontrÃ¡ndose con el rostro sonriente de su madre - Eran sus flores favoritas - La niÃ±a abriÃ³ sus ojos y una sonrisa fue la culpable de mostrar su dentadura irregular a causa de la muda de sus dientes - Eran pocas cosas las que le gustaban - La niÃ±a observÃ³ a su madre y preguntÃ³.

-Â¿CÃ³mo era el TÃ-o Neji? - su vocecita infantil sorprendiÃ³ a Hinata, la mirÃ³ un momento y despuÃ©s se sentaron fuera de una casa de tÃ©.

- Â¿Te gustarÃ-an unos dangos? - PreguntÃ³ a la niÃ±a, que asintiÃ³ energÃ©ticamente, se levantÃ³ dejÃ¡ndola sola un momento, la noche apenas habÃ-a caÃ-do y unos pocos pÃ¡jaros cruzaban el cielo, los miro con detenimiento, sus grandes ojos azules siguieron su camino hasta perderse en la espesura del bosque, se quedÃ³ mirando el punto donde se habÃ-an perdido, hasta que su madre la sorprendiÃ³ con un platito con donde habÃ-a tres pinchos con bolitas de colores y un tÃ© que humeaba, la niÃ±a sonriÃ³ y tomÃ³ uno de los pinchos degustando la primera bolita.

- Tu tÃ-o no era una persona muy sociable - Dijo Hinata despuÃ©s de tomar un poco de su tÃ©, llamando la atenciÃ³n de su hija, que iba por la tercera bolita - cuando Ã©ramos niÃ±os, hubo muchas dificultades, y eso, hizo que Neji se aislara de todos.

- Â¿Hasta de ti? - preguntÃ³ la pequeÃ±a, Hinata asintiÃ³ con la cabeza y siguiÃ³.

- Pero todo cambiÃ³ cuando tuvo un encuentro con Naruto - La noche era fresca, tomÃ³ otro sorbo de tÃ© y el lÃ-quido caliente, fue resbalando por su garganta, confortandola de la suave briza que erizaba su piel. - Tu padre tiene un poder especial.

- Â¿Un poder especial? - sus ojos, abiertos y brillantes, le recordaban a Naruto cuando iban a la academia, la misma expresiÃ³n de curiosidad mostraba cuando le enseÃ±aban algo que no comprendÃ-a ni por mÃ¡s explicaciones que le dieran.

- SÃ- - confirmÃ³ Hinata - Toda persona que conoce a tu padre, tiende a seguirlo, hasta Neji se sintiÃ³ atraÃ-do a seguirle en su camino - observÃ³ su mano, donde se apreciaba un anillo plateado en su dedo anular - Tu padre salvÃ³ a Neji de la oscuridad en la que se veÃ-a sumido, y despuÃ©s de ello, volviÃ³ a ser mi primo - sonriÃ³ - aunque su seriedad no desapareciÃ³, su frialdad desaparecio, incluso aceptÃ³ a mi padre y por fin volvimos a ser una familia. - mirÃ³ al cielo y vio un ave solitaria cruzarlo, el cielo de esa noche le recordaba a uno de esos dÃ-as, donde Neji se permitÃ-a sonreÃ-r.

Las estrellas brillaban en aquel cielo despejado, la suave briza del aire refrescaba la noche, los animales nocturnos salÃ-an de sus escondites, la tranquilidad de la noche era perturbada por los suspiros de cansancio, en el jardÃ-n de los Hyuga, Hinata respiraba agitadamente, apoyando sus pequeÃ±as manos sobre sus rodillas, gotas de sudor descendÃ-an desde su frente, chocando con el pasto.

_- Es todo por hoy - dijo Neji, que estaba parado frente a ella, a diferencia de ella, no se le notaba cansado, estaba sÃ³lo parado allÃ-, sin ningÃºn rastro de cansancio - MaÃ±ana lo conseguirÃ¡ - su

tono era calmado y nada severo._

- Lo â€¦ lo siento - Su respiraciÃ³n apenas se normalizaba - No pue...do seguir..te el paso Neji-niisan -

_- Hinata-sama - se acercÃ³ y despuÃ©s se sentÃ³ en el pasto - No debe de seguirme a mÃ- - dijo muy serio, por su parte ella se sentÃ³ frente a Ã©l, sus manos estaban apoyadas en el pasto, soportando su propio peso - jamÃ¡s debe de seguir mis pasos. _

- Neji-niisan yoâ€¦

- Â¿Sabe por quÃ© me gustan los Girasoles? - Hinata abriÃ³ sus ojos lilas en una expresiÃ³n de asombro, Neji era muy reservado en cuanto a su vida, incluyendo sus gustos, y, el hecho que hablara de aquello, simplemente la dejÃ³ anonadada.

_- Antes, yo me habÃ-a resignado a vivir en una jaula, a vivir en la oscuridad, soÃ±aba con algÃºn dÃ-a ver el sol - La mirada del genin se ensombreciÃ³ - decidÃ- entrenar, sÃ³lo para que la rama principal de nuestra familia tomarÃ¡ en cuenta mi existencia, y no como un sirviente mÃ¡s. - mirÃ³ sus manos - ahora soy sÃ³lo un ave que aÃ±ora alcanzar el sol - PosÃ³ su vista en los ojos de Hinata - Tu sueÃ±o es estar junto a Naruto, que ese sea tu camino y no ser igual a mi, que tu fuerza crezca conforme se haga realidad. _

Hubo un silencio, Hinata veÃ-a a Neji y despuÃ©s su vista se enfocÃ³ los girasoles que estaban detrÃ¡s de su primo, agachados, pareciera que estuvieran durmiendo.

_- Los Girasoles duermen por las noches - Dijo Neji, llamando la atenciÃ³n de Hinata - y cuando sale el sol, ellos le siguen, deja que el sol ilumine su camino - una sonrisa apareciÃ³ en su rostro sereno - esa luz, todos los ninjas tienen su propio sol, su propia luz que los ilumina, la que los guÃ-a, esa luz vive en ellos, en ti, Hinata, hace que se cuiden los unos a los otros, esa luz, hace que crezca la uniÃ³n, en ese mundo lleno de sombras, la esperanza y los sueÃ±os nunca morirÃ¡n mientras ella los ilumine. _

_- Neji-niisan - la voz suave de Hinata se escuchÃ³ - Â¿Tu tienes tu propio sol? - el aludido negÃ³ con la cabeza, Hinata le observÃ³ y la sonrisa de Neji se ensanchÃ³. _

- Yo busco el sol, como todas las aves, tal vez no lo encuentre - Hinata se entristeciÃ³ ante tales palabras - Sin embargo, aunque perezca en encontrarlo, protegerÃ©, aun en la muerte, los girasoles que nazcan en nuestra familia - Ella le mirÃ³ confundida ante sus palabras y Neji cerrÃ³ los ojos, soltando una risa inocente - Le hice mucho daÃ±o, durante tanto tiempo.

- Eso no imporâ€¦ - Neji levantÃ³ una mano, pidiendo que le dejara continuar.

_- Eso, aunque me perdone, jamÃ¡s podrÃ© perdonarme yo mismo, es por eso que aunque perezca, protegerÃ© a los girasoles que ame, tal vez ese sea mi sol - mirÃ³ al cielo y despuÃ©s se levantÃ³, extendiendole una mano a Hinata para ayudarle - DespuÃ©s de todo, ese es el deseo del Primer Hokage, proteger a los nuestros, y los que vienen despuÃ©s - Le sonriÃ³ - ese es mi camino ninja. _

- El TÃo Neji nos protege aÃºn - La pequeÃ±a ya habÃa terminado de tomar su tÃ© y resguardaba sus manitas del frÃo, guardandolas en los bolsillos de su chamarra rosa.

- SÃ, en especial a ti, Himawari - se sorprendiÃ³ ante las palabras de su mamÃ¡ - tu nombre, es el nombre de los girasoles que tanto le gustaban a Neji, eres el girasol que Ã©l seguirÃ¡ protegiendo - la niÃ±a se abrazÃ³ a su madre - Y ahora tÃº y yo iremos a casa, tu padre y Boruto se estarÃ¡n preguntando por quÃ© tardamos
tanto.

oooo0000oooo

- Â¡PAPÃ•! - gritÃ³ un niÃ±o rubio, corriendo desde la sala hasta la habitaciÃ³n de su padre, pateando la puerta, entrÃ³ gritando - Â¡DeberÃas ir a buscar a mamÃ¡ y Hima! - su rostro reflejaba miedo.

Dentro de la habitaciÃ³n, se encontraba un hombre, recostado en la cama, la capa que tenÃa bordado "sÃ©ptimo" estaba tirada en el suelo, abriÃ³ un ojo para encontrarse con su hijo encima, se quedÃ³ quieto un momento y despuÃ©s se levantÃ³ lentamente hasta quedar sentado en la cama, poniendo a su hijo en el suelo.

- Boruto - hablÃ³ luego de desperezarse el contenedor de Kurama - Tu madre, es perfectamente capaz de cuidarse, ademÃ¡s que es mucho mÃ¡s fuerte y violenta que Sakura, cuando se trata de protegerte a ti o a Himawari - el niÃ±o le miraba con reproche - No te preocupes, ellas estÃ¡n bien.

- Al menos - dijo el pequeÃ±o, con un puchero en la boca - acompÃ¡Ã±ame en la sala a esperarlas - Naruto mirÃ³ a su hijo, y sonriÃ³, se levantÃ³ y siguiÃ³ al pequeÃ±o, hasta la sala, donde se sentaron, Naruto se estirÃ³ sobre el sofÃ¡, mientras Boruto se acurrucaba en el sillÃ³n individual. Apenas habÃa cerrado los ojos cuando escuchÃ³ el rechinar de la puerta de la casa.

Boruto saliÃ³ disparado hacia el pasillo, mientras que el se levantÃ³ y caminÃ³ para encontrarse con su esposa.

- Â¿Por quÃ© tardaron tanto? - Les espetÃ³ el niÃ±o, mirando con reproche a su mamÃ¡.

- Boruto - Naruto habÃa aparecido detrÃ¡s del niÃ±o - No le hables asÃ a tu mamÃ¡ - posÃ³ su mano en la cabeza de Himawari, y despuÃ©s mirÃ³ a Hinata.

- PensÃ© que dormirÃas - Le dijo la peliazul despuÃ©s de besar suavemente sus labios - hace dÃas que no llegabas a casa. - Naruto le seÃ±alÃ³ con la mirada a Boruto y despuÃ©s sonriÃ³, su hijo jamÃ¡s le permitÃa descansar cuando se encontraba en casa, querÃa aprovechar al mÃ¡ximo la presencia de su padre.

- Â¡Papi! - GritÃ³ Himawari, tomÃ¡ndolo de la mano - Soy un Girasol - dijo alegre, con su voz infantil.

- Â¿Eh? - La mirÃ³ desconcertado al igual que Boruto.

- Â¡SÃ!, soy el girasol del TÃo Neji - soltÃ³ la mano de su padre y despuÃ©s abrazÃ³ a Boruto.

- Â¿Por quÃ© un girasol Himawari? - Dijo Boruto sentandola en el sillÃ³n individual, sus padres seguÃa en el pasillo. - Tienes una cabeza pequeÃ±a, y cualquier girasol es mÃ¡s grande que tÃº.

- Porque al tÃo Neji le gustaban los girasoles - el niÃ±o se encogiÃ³ de hombros y despuÃ©s se acurrucÃ³ junto a su hermana, y extendiÃ³ una mantita, la abrazo, quedando la cabeza de la niÃ±a recargada en el pecho de su hermano, su sonrisa fue interrumpida por un bostezo y despuÃ©s se durmiÃ³.

- Entonces, maÃ±ana serÃ¡ un largo dÃa de juntas - ComentÃ³ Hinata, Naruto le seguÃa el paso, y ambos entraron a la sala, para encontrarse a sus hijos dormidos, apretujados en el sillÃ³n.

- Parece que Boruto sÃ³lo la esperaba para poder dormir tranquilo - Hinata volteo a ver a su esposo quien emitÃa un sonoro bostezo - y tÃº tambiÃ©n necesitas dormir. - El hombre sonriÃ³, se acercaron a sus hijos y despuÃ©s tomaron a los niÃ±os en sus brazos, y los llevaron a sus dormitorios.

- Me alegra que los niÃ±os sean tan unidos - Hinata se habÃa colado en las sabanas, junto a su esposo, que la abrazaba - Cuando los miro, veo a Neji y a mi, cuando aÃºn Ã©ramos unos niÃ±os.

- Neji sigue vivo en ellos - Naruto le hablaba al oÃdo con los ojos cerrados.

- DespuÃ©s de todo son los girasoles que prometiÃ³ proteger - Naruto abriÃ³ los ojos y la mirÃ³ curioso - Estoy segura que Ã©l los cuida, en especial a Himawari, seguramente el sol de ella, es el mismo que Neji buscaba.

- Â¿Sabes?- dijo Naruto, acomodandola en su pecho y posando su mentÃ³n en la cabeza de su esposa - algÃºn dÃa tendrÃ¡s que explicarme el significado de los girasoles - Hinata riÃ³ y despuÃ©s cerrÃ³ sus ojos lilas, Naruto aspirÃ³ el olor a lavanda, proveniente del cabello de ella, y se dispuso a dormir, pensando en quÃ© tenÃa que ver un girasol con el sol.

End
file.